

“Cronología del Códice Xolotl”

p. 119-124

Códice Xolotl

Charles E. Dibble (edición, estudio y apéndice)

Miguel León-Portilla (prefacio a la segunda edición)

Rafael García Granados (prefacio a la primera edición)

Segunda edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

1980

168 p.

Figuras

(Serie Amoxthli 1)

ISBN 968-58-2655-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 12 de abril de 2021

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/019a/codice_xolotl.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

D. R. © 2019, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

CRONOLOGIA DEL CODICE XOLOTL



L ocuparnos de la cronología del Códice Xolotl, es patente que la confusión cronológica en que cae Alva Ixtlilxochitl se debe en gran parte a su fe absoluta en los datos y fechas de la “Historia Original”. Recordemos que este Códice constituye la fuente principal de sus “Obras Históricas”. Dado su afán por engrandecer la fama de sus antepasados texcocanos, procuraba conciliar los datos del Xolotl inclusive los errores. Son tres las faltas del Códice que inducen a errores de interpretación:

- 1.—El “tlacuilo” cometió errores, sea por descuido en la pintura o por falta de información precisa.
- 2.—Los números unidos a los cadáveres no siempre dan la duración del reinado del señor correspondiente.
- 3.—La poca importancia que da el “tlacuilo” a los señoríos de Atzacapotzalco, Tenochtitlan y Tlatelolco, induce a un descuido cronológico.

Al tratar del primer punto, vemos que el suceso más trascendental de la plancha número siete viene a ser el juramento de Ixtlilxochitl y Nezahualcoyotl. La fecha que da el Códice es “12 Tochtli”. Puesto que esta fecha correspondería al año de 1426, ocho años después de la muerte de Ixtlilxochitl (Alva Ixtlilxochitl, Relaciones, pág. 308), el autor se vió forzado a interpretar el Códice de la manera siguiente (Relaciones, pág. 302):

En el año Omome Toxtli, doce conejos, y á la nuestra 1374, al año del Pontificado de Gregorio XI, en el vigésimo octavo del imperio de Carlos IV y en el quinto del reinado de Enrique II, fué cuando se mandó jurar Ix-

tlilxochitl por Chichimecatl Tecuhtli, y á su hijo, que era entonces muy niño, por Príncipe y legítimo sucesor, en Huexotla.

Al establecer esta fecha para el juramento, vió el autor la necesidad de cambiar la fecha del nacimiento de Nezahualcoyotl al año de 1338 (Relaciones, pág. 140), aunque en otro lugar da el año de 1369 (Relaciones, pág. 152).

La manera más lógica es pensar que al “tlacuilo” le faltó poner una rayita adicional que nos daría la fecha “13 Tochtli”, 1414. Así, de hecho, Alva Ixtlilxochitl da la versión correcta en su otro tomo donde dice (Hist. Chichim., pág. 85) :

El año siguiente de mil cuatrocientos y catorce de la Encarnación de Cristo Nuestro Señor que llaman Matlactliomey Tochtli, hizo cortes y junta Ixtlilxóchitl de los señores y capitanes que eran de su parcialidad, para tratar en ellas el orden que se debía de tener en sujetar al rey de Azcaputzalco y á todos sus aliados que pretendían alzarse con el imperio; los cuales salieron de acuerdo que ante todas cosas convenía jurar á Nezahualcayotzin por príncipe heredero del imperio. . . y Nezahualcoyotzin fué jurado de edad de doce años. . .

Siempre hay que advertir que la “Historia Chichimeca” fué escrita con mucho cuidado, en tanto que las “Relaciones” parecen ser apuntes aislados.

La segunda causa de la incongruencia cronológica proviene de la manera de interpretar los números que van unidos a los difuntos. Que Tezozomoc había reinado 180 ó 188 años, parece poco probable. Además, Quinatzin murió en el año de “8 Calli”, y su sucesor, Techotlalatzin cincuenta y dos años más tarde, o sea, en el año de “8 Calli”. Sin embargo, el número unido al cadáver suma ochenta y, según el cálculo, tal cosa es imposible.

Otro caso dudoso es la fecha “13 Acatl”, y el número que suma cincuenta y uno que aparece frente a Acamapichtli en la plancha número cinco. De su significado dice Alva Ixtlilxochitl (Relaciones, pág. 216) :

Gobernó Acamapichtli 51 años y murió en el año de 13 Acatl.

Partiendo del año “13 Acatl”, 1376, hacia atrás, los cincuenta y un años nos llevarían a los años de la fundación de Tenochtitlan. Según otras fuentes, (véase Orozco y Berra, Hist.

Antig. III, pág. 216), el reinado de Acamapichtli, en Tenochtitlan, no puede haber durado los cincuenta y un años.

Otra dificultad que encontró el autor de las “Obras Históricas”, se debe al hecho de que el “tlacuilo” da una sucesión distinta no solamente para Atzacapotzalco, sino para Tenochtitlan y Tlatelolco. Ixtlilxochitl insiste en que Aculhua fué el primer señor de Atzacapotzalco. Al tratar de los tres hijos de Aculhua, Ixtlilxochitl (Relaciones, pág. 448) dice que Tezozomoc fué el segundo señor de Atzacapotzalco; Mixcohuatl, el primer señor de los tlatelulcas mexicanos; y Acamapichtli, el primer señor de Tenochtitlan.

El códice nos presenta a estos cuatro señores, ya mayores, en el margen inferior de la plancha número dos. Sería interesante fijarse en qué plancha aparece la muerte de cada señor recordando al mismo tiempo que la muerte de Nopaltzin, de Tlotzin-Pochotl y de Quinatzin aparecen en la plancha número cuatro. La muerte de Aculhua se ve, también, en la plancha cuatro. La de Tezozomoc, en la plancha número ocho. Así podemos afirmar que desde Xolotl hasta Nezahualcoyotl, Atzacapotzalco tuvo dos señores. La muerte de Acamapichtli y Mixcohuatl aparecen en la plancha número cinco.

Sería verosímil pensar que el “tlacuilo” haya unido varios reinados, o que dos señores se llamaran por un mismo nombre. (Véase Veytia, Hist. Antig. II, pág. 76). De otra suerte siempre debemos tener presente la posibilidad de que hayan existido planchas intermedias que sirvieran para aclarar la cronología y la sucesión dinástica.

Se presentan en este estudio dos tablas genealógicas que nos permiten estudiar la sucesión en Atzacapotzalco, según dos fuentes distintas. Esto nos resulta posible, gracias a que tanto el Códice Xolotl como “Los Anales de Tlatelolco”, asientan que una hija de Xolotl, Cuatlachxochitl, casó con Aculhua, Señor de Atzacapotzalco.

Después de haber presentado el estudio del Códice a base de datos suministrados por Alva Ixtlilxochitl en cuanto al significado de las fechas, será útil contemplar el Códice desde otro punto de vista. Prescindiendo de las fechas dadas encontramos que Iztamatetlapac de Cuitlahuac, Chicuatli de Mixquic, Quetzalla de Culhuacan y Quetzaltecuhtli de Xochimil-

co aparecen en la plancha V. Estos mismos señores ocupan los mismos sitios en la plancha X. Por tanto las planchas V a X corresponden a la duración de una sola vida y tratan de los años que corresponden a Techotlalatzin, a los pocos años que reinó Ixtlilxochitl y a aquellos en que los Tepaneca persiguieron a Nezahualcoyotl. O, de otra manera, el Códice abarca las actividades de Nopaltzin y de su sobrino Tezozomoc. Si aceptamos una vida de cien años para cada uno de estos señores y partimos de la guerra Tepaneca con que termina el Códice, no nos llevaría más allá de “1 Tecpatl” 1220 para las actividades de Xolotl y Nopaltzin al llegar al Valle.

En la plancha III no está bien aclarado que los reinados de los señores chichimecas deban de considerarse como consecutivos. De hecho, vemos a Nopaltzin en Tenayuca, a Tlotzin en Tlatzallan-Tlallanoztoc y a Quinatzin en Texcoco. Sería verosímil pensar que los reinados ocurrieron en parte simultáneamente.

Fijándonos en los sucesos y en las personas del Códice, no resultaría absurdo combinar algunas planchas: i.e. las planchas I y II tratan de los primeros años en el Valle; las planchas III y IV se refieren a la guerra o a las guerras con Yacanex en las que participan los mismos señores texcocanos.

Si aceptamos una duración a lo sumo de dos siglos para los sucesos referidos en el Códice Xolotl, surge la posibilidad de que los números unidos a los cadáveres deban tomarse como años de vida y no como años del reinado. Cuando tropezamos con cifras tan grandes como las de Xolotl y Tezozomoc, nos vemos obligados a pensar en un error de cincuenta y dos años que frecuentemente se presenta en la cronología mexicana.

Finalmente, cualquier estudio de la cronología del Códice, debe tener en consideración las investigaciones recientes que llevan a cabo el Dr. Alfonso Caso, el Prof. Wigberto Jiménez Moreno, el Dr. Paul Kirchhoff y el Dr. George Kubler. Estos sabios investigadores de la cronología indígena, se han fijado en el mes en que principia el año indígena y se han dado cuenta de que existe una diferencia regional que da por resultado sistemas calendáricos distintos para diferentes centros culturales. El Prof. Wigberto Jiménez Moreno propone un sistema



distinto para la región texcocana que da una fecha cristiana veinte años posterior que el sistema tenochca.

Así pues, por algunas indicaciones internas del mismo Códice y por las investigaciones calendáricas que se están llevando a cabo, resulta factible pensar en una duración más corta para el Códice Xolotl; problema que solamente se resolvería a base de un estudio comparativo de la vida y sucesos de los señoríos lejanos a la corte Texcocana que aparecen en el Códice, como Tlaxcala, Cholula, Huexotzinco, Tulantzinco, Cuauhtlan, etc.

